

VÍA CRUCIS

Caminar al lado de Jesús. Eso vamos a intentar con la celebración del Vía Crucis. Recordaremos los momentos amargos que pasó el Señor. De su dolor brotó la salvación. Pero recordarlo, no basta, su pasión es la pasión de tantos hermanos nuestros. Caminar al lado de Jesús nos debe llevar a caminar al lado de los que sufren.

PRIMERA ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

"Entonces llevaron a Jesús ante Pilatos, lo acusaron... Este después de juzgarlo lo entregó para que lo crucificaran" Lc 23, 1-5

No sé que viste en mí (Estación I)

<https://www.youtube.com/watch?v=Fjzhe0suUgM&list=RDFjzhe0suUgM&index=1>

Ahí estás Tú,
esperando la sentencia en silencio.
Se alza un grito entre la gente, que prefiere
a un criminal antes que a ti.

Y allí estás Tú,
tan llagado que cuesta reconocerte,
entre burlas e insultos, sin amor sin amigos,
hemos huido todos de la cruz.

Pues yo también he sido uno de ellos,
he preferido cualquier cosa antes que a ti,
te he dado la espalda un sinfín de veces,
no he dejado que te muevas en mí,
y aun así dices que me amas,
no sé qué viste en mí.

¿Qué viste en mí?

Sabes que yo no merezco tanto,
pero yo necesito, tu amor infinito.

Por favor, no me dejes sin ti.

Ayúdame a que valga la pena,
me he dado cuenta que no puedo estar
sin ti.
Que valga la pena: que viva tu condena,
junto a María de rodillas ante ti.

Perdóname,
ahora aquí me tienes,
derramado a tus pies.

Sé que cometí el error
de anteponer a tus caminos la razón.
Sé que volveré a caer,
más de mil veces fallaré a tu perdón,
Y aun así dices que me amas,
no sé que viste en mí.

“Así que, por fin Pilatos se lo entregó. Se hicieron, cargo de Jesús, que llevando a hombros su propia cruz, salió hacia el Calvario” Jn 19, 16-17

Mi peso en tus hombros (Estación II)

<https://www.youtube.com/watch?v=cR12p7MeUIA&list=RDFjzhe0suUgM&index=2>

¡Pero qué hace ahí tirado,
dejando que le aten un madero a las
espaldas!
Si es Dios... ¿Qué hace ahí?
¿Por qué está ahí?

Él quiso morir atado a nuestro peso en sus
espaldas.
Y Tú te ataste a mí, te ataste a mil.

Hoy quiero decirte, Señor,
que te doy las gracias,
que recuerdo mi peso en tus hombros,
pues lo único que te ata al leño es tu amor.

No puedes dejar de atarte,
ni de tomarte tan en serio mi pecado:
¡sólo quieres verme liberada!

No es un "amor de quita y pon";
me quieres como un ciego apasionado.
Señor, contágame de tu pasión.
Hoy quiero decirte, Señor,

que te doy las gracias,
que recuerdo mi peso en tus hombros,
pues lo único que te ata al leño es tu amor.

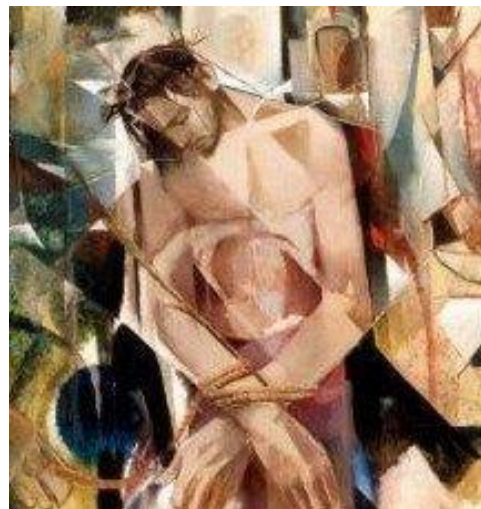
Unos tontos te atamos a un madero, otros
ignorándote;

arrastrados por el placer, por la muerte nos
dejamos vencer.

¡Y tan fuerte es tu amor, que no te puedes
desatar!

¡Y aún conociéndome, no me puedes dejar
de amar!

Hoy quiero decirte, Señor,
que te doy las gracias,
que recuerdo mi peso en tus hombros,
pues lo único que tengo es tu amor.



TERCERA ESTACIÓN: PRIMERA CAÍDA DE JESÚS

“Jesús les dijo: si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga” Mc 8, 34.

Paraísos sin tu rostro (Estación III)

<https://www.youtube.com/watch?v=Z5mSr5RAIyc&list=RDFjzhe0suUgM&index=19>

Busqué paraísos sin tu Rostro,
horizontes sin tu Luz.
Pinté de colores mis pecados;
pero el cielo no era azul.
Caí, resbalé en la noche y vi
un abismo grande en mí.

Regálame la vida, otro Cielo más,
un futuro junto a Ti.
Seguiré tus pasos, seguro,
me levanto siempre en Ti.

Soñé que me alzabas con tu mano,
me librabas del temor.
Sentí mi camino más ligero,
llevadero mi dolor.
Caí, resbalé en la noche y vi
un abismo grande en mí.

Regálame la vida, otro Cielo más,
un futuro junto a Ti.
Seguiré tus pasos, seguro,
me levanto siempre en Ti.
Dame Tú la vida, otro Cielo más,
un futuro junto a Ti.
Seguiré tus pasos, seguro,
me levanto siempre en Ti.
Resbalé en la noche y vi
Un abismo grande en mí.
Sé mi luz para salir.

Me levanto siempre en Ti.



CUARTA ESTACIÓN: EL ENCUENTRO DE JESÚS CON SU MADRE

"Vosotros los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor semejante al dolor que me atormenta, así me ha herido el Señor, por eso lloro y mis ojos se derriten en lágrimas" Lam 1, 12-19

Un Dios débil (Estación IV)

https://www.youtube.com/watch?v=qlXB0br_ctc&list=RDFjzhe0suUgM&index=10

Esto sí que lo entiendo,
y como me gusta ver un Dios débil,
Niño desnudo en tus brazos;

y rehén aplastado por la cruz y en agonía,
pero siempre necesitado de ti María.

Como cambia el espíritu de un niño una
noche de miedo
cuando se arroja bajo las sábanas de su
madre.

Estás ahí, te necesito.
¡No te vayas! ¡No te vayas!

Tu calor, tacto, vista, tu cercanía;
no cambia nada y lo cambias todo.

Esto sí que lo entiendo,
Y como me gusta ver un Dios débil,
naturalmente débil.
Un Dios necesitado de compañía,
de una madre, de mirada y cercanía.
Como cambia el dolor del enfermo
cuando entrelaza sus dedos con los de
otra mano conocida.

Estás ahí, te necesito.

¡No te vayas! ¡No te vayas!

Tu calor, tacto, vista, tu cercanía;
no cambia nada y lo cambias todo.

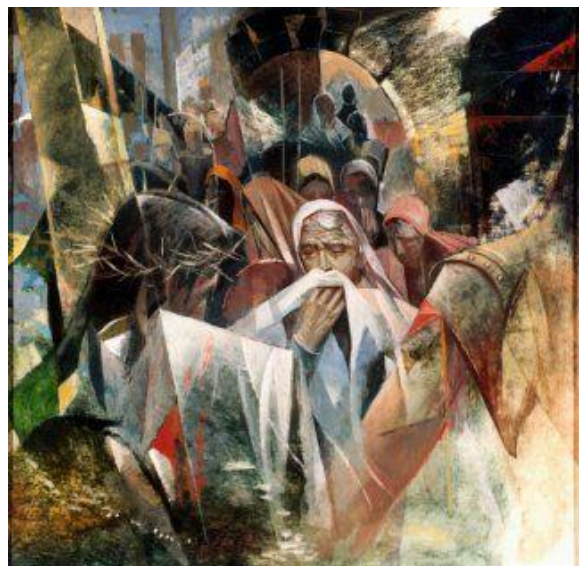
En un momento difícil, todos piden, llaman,
gritan:

¡queremos recibir tu consuelo!

Sabernos acompañados por una madre
inseparable.

¡Ojalá tus hijos te sientan a su lado!

Tu calor, tacto, vista, tu cercanía;
no cambia nada y lo cambias todo.



QUINTA ESTACIÓN: JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO

“Echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venia del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús” Lc 23,26

Cirineo (Estación V)

<https://www.youtube.com/watch?v=hpyfVcKI26U&list=RDFjzhe0suUgM&index=5>

¿Quién ayuda a quién?

¿Quién me abrió los ojos a la eternidad?

¿Quién lavó con sangre mi fragilidad?

¿Quién me ama hasta la muerte de verdad?

¿Quién abraza a quién?

Qué ligero el peso si lo llevas Tú.

¿Cuánto suman dos miradas y una Cruz?

Quiero ser un Cirineo de Jesús,
quiero ser tu Cirineo, mi Jesús.

Dame tu vida, Señor,

dame tus brazos, tu voz.

Sobre la Cruz, mi corazón
se hace grande en tu dolor,
por amor, por amor...

¿Quién espera a quién?

¿Quién me llama por mi nombre como Tú?

¿Quién amó su noche para darme luz?

Quiero ser un Cirineo de Jesús,

quiero ser tu Cirineo, mi Jesús.

Toma mi vida, Señor,

toma mis brazos, mi voz.

Sobre la Cruz, mi corazón
se hace grande en tu dolor,
por amor, por amor...

Toma mi vida, Señor,

toma mis brazos, mi voz.

Sobre la Cruz, mi corazón
se hace grande en tu dolor,
Por amor, por amor...



SEXTA ESTACIÓN: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

“No había en él belleza, ni esplendor, su aspecto no era atractivo despreciado por los hombres abrumado de dolores como alguien a quien no se quiere mirar sin embargo, llevaba nuestros dolores, soportaba nuestros sufrimientos.” Is. 53, 1-7

Verónica (Estación VI)

<https://www.youtube.com/watch?v=BWAlkbiwBTw&list=RDFjzhe0suUgM&index=23>

No hay en Él parecer, no hay en Él
hermosura,

no hay belleza alguna capaz de atraer
nuestra mirada.

No hay un rostro que agrade, desfigurada la
cara,

concedor de quebrantos, menospreciado,
estimado en nada.

Éste es el Hijo de Dios, que carga con
nuestras culpas.

Misericordia encarnada, ¡limpia mi pobre
interior!

Yo sólo quiero vivirte, amar y dejarme
amar...

Que enjuge cada gota de sangre que
acaricia tu frente.

Ínfima y pequeña, entrega consumada,
amor de sangre: ¡Mi amante!

Transfórmame en tu paño, tatúame tu rostro,
empápalo sin miedo, ahógalo en tu sangre.

Que sea yo tu paño, es mi íntimo deseo,
¡tengo sed de cada gota!

Que sea esa gota, que en su pequeñez,
siendo tan sencilla refleja lo bello del
universo.

¡Qué limpies mi yo, y no dejes nada!

Yo te lo suplico tatúa tu rostro en mi alma

Éste es el Hijo de Dios, que carga con
nuestras culpas.

Misericordia encarnada, ¡limpia mi pobre
interior!

Yo sólo quiero vivirte, amar y dejarme
amar...

Que enjuge cada gota de sangre que
acaricia tu frente.

Ínfima y pequeña, entrega consumada,
Amor de sangre: ¡Mi amante!

Transfórmame en tu paño, tatúame tu rostro,
empápalo sin miedo, ahógalo en tu sangre.

que sea yo tu paño, es mi íntimo deseo,
¡tengo sed de cada gota!

SÉPTIMA ESTACIÓN: SEGUNDA CAÍDA DE JESÚS

“Yo os aseguro que el grano de trigo seguirá siendo un único grano, a no ser que caiga dentro de la tierra y muera; sólo entonces producirá fruto abundante” Jn 12, 24

Y te caes (Estación VII)

<https://www.youtube.com/watch?v=ABHgC4sh2uY&list=RDFjzhe0suUgM&index=6>

Me vuelvo a caer, me invade el fracaso,
y no encuentro una razón para seguir.

Pero eres tan cercano que vienes a mi encuentro

porque sabes que yo solo no podré.

Y te caes para levantarme,

y limpias mis heridas con tu sangre.

Vuelvo a tropezar con la misma piedra,

y me cuesta hasta pedirte perdón.

Me dices al oído que tú no me desprecias,
que tu amor no sabe lo que es el rencor.

Y te caes para levantarme,

y limpias mis heridas con tu sangre.

y me miras para alentarme,

sin palabras me das fuerzas para continuar.

Yo solía pensar que eras un Dios indiferente,
pero no, hoy me doy cuenta de mi error.

Solía pensar que para ti yo era un extraño,

y ahora sé, siempre has estado junto a mí.

Yo solo no puedo, yo solo no puedo,

yo solo no puedo, ven Señor a rescatarme.

Yo solo no puedo, yo solo no puedo,

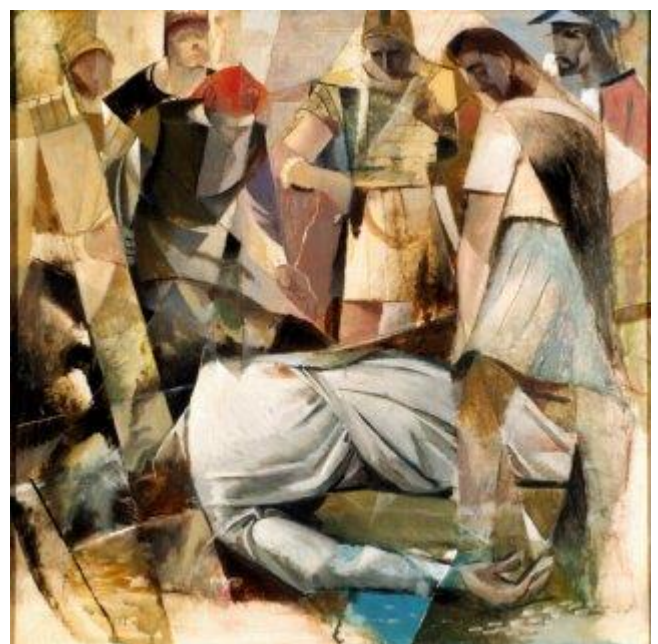
yo solo no puedo, ven Señor a rescatarme.

Y te caes para levantarme,

y limpias mis heridas con tu sangre.

Y me miras para alentarme,

¡sin palabras me das fuerzas para continuar!



OCTAVA ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS SANTAS MUJERES

“Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: mujeres de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Pro que si esto hacen con el leño verde ¿qué harán con el seco?” Lc 23, 27-31

Jerusalén (Estación VIII)

<https://www.youtube.com/watch?v=h02A4Rcp3RM&list=RDFjzhe0suUgM&index=14>

Busqué sentido en cada piedra,
con lógica quise entender
por qué tu celestial Alteza
se rompió en Jerusalén.

Eres piedra donde tropieza
mi sentido y mi razón.
Martirio de un corazón,
que mira al cielo y reza.

Ojalá algún día pudiera
entender tu decisión,
de abrazarte a esa madera
y hacerla trono de tu Amor.

Quiero besarte las heridas
y ser el bálsamo de tu dolor.
Que por una vez tu caricia
me vuelva loca de amor.

Estaba sola y llena de reproches,
no había consuelo en mi corazón.
Y al cruzar nuestras miradas,
sentí tu perdón.

Mi dolor en tu flaqueza
encontró a su salvador.
Y estas lágrimas deshechas
hoy se encuentran con su Dios.

¿Por qué abrazas tu dolor?

¿Por qué te dejaste llevar?

¿Por qué al morir en una cruz compraste mi libertad?

¿Por qué lo hiciste Jesús?



NOVENA ESTACIÓN: TERCERA CAÍDA DE JESÚS

“Cristo sufrió por vosotros, dejándonos un ejemplo para que sigáis sus huellas: El cargo con nuestros pecados llevándolos en su cuerpo hasta el madero para que, muertos al pecado, vivamos por la salvación” 1P 2, 21-25

¿Por qué? (Estación IX)

<https://www.youtube.com/watch?v=RgVSWsDBee8&list=RDFizhe0suUgM&index=8>

Qué fácil es caer una, dos y tres veces

llevando una gran cruz sobre ti.

En el punto más oscuro te levantaste y caminaste:

¿Qué pensaste para seguir hasta el final?

¿Por qué, mi Cristo roto, sigues?

¿Por qué cuando te desprecian tú aprecias?

¿Por qué cuando no se puede, Tú si puedes?

¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

Qué fácil es caer una, dos y tres veces

llevando una gran cruz sobre ti.

Levantabas al hombre caído,

hacías nuevas todas las cosas,

Nos dices así a todos: "Yo he venido para servir".

¿Por qué, mi Cristo roto, sigues?

¿Por qué cuando te desprecian tú aprecias?

¿Por qué cuando no se puede, Tú si puedes?

¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

¿Por qué, mi Cristo roto, sigues?

¿Por qué cuando te desprecian tú aprecias?

¿Por qué cuando no se puede, Tú si puedes?

¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?

Yo quiero llevar tu cruz

DÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDOS

“Los soldados después despojaron a Jesús de sus vestidos, y los echaron asuerte: Así se cumplió este texto de la Escritura: Dividieron entre ellos mis vestidos y mi túnica la echaron a suertes.” Jn 19, 23-24

Despojado (Estación X)

<https://www.youtube.com/watch?v=e0tLbdOmtm4&list=RDFizhe0suUgM&index=7>

Déjame Señor poder estar
abrazado al madero de tu Cruz.
No hay prueba de amor que pueda
superar
lo que por mí hiciste Tú.

Déjame Señor poder sentir;
hace tiempo que no consigo llorar.
Mis pecados despojaron tu vestir
dejando a trozos tu dignidad.

Y ahora quiero subir
hasta la Cruz que Tú me das.
Gastar mi vida para ti:
yo tengo sed de eternidad.
Y ahora quiero gritar
hasta perder la razón.
Mi alma entera despojar
Y como tú morir de amor.
Déjame Señor poder cubrir
el desnudo de tu cuerpo en soledad.
No tengo más manto para darte aquí
que un corazón en libertad.

Déjame Señor poderte dar
mi presente, mi futuro y mi ayer:
Es mi vida entera que quiero ofrendar
a ti mi Dios, mi único Rey.

Y ahora quiero subir
hasta la Cruz que Tú me das.
Gastar mi vida para ti:
yo tengo sed de eternidad.
Y ahora quiero gritar
hasta perder la razón.
Mi alma entera despojar
Y como tú morir de amor.



UNDÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

"Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda" Lc 23, 33

La medida del Amor (Estación XI)

<https://www.youtube.com/watch?v=nktGI5wlkx8&list=RDFjzhe0suUgM&index=17>

¿Cuál es la medida del amor?
¿Cuánto alcanzan los latidos del dolor?
"Padre mío, dales tu perdón.
Aún no saben que esas manos son de Dios".

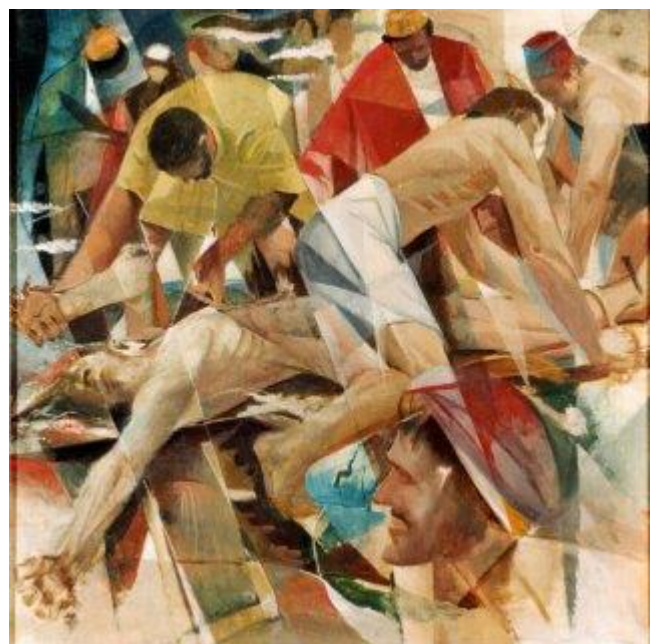
Tu dolor me vuelve loco,
me da vida, y sin hablar me enseña todo
Lo que puede un corazón,
La medida sin medida del Amor.

Se conmueve el universo en cada golpe
Y el silencio deja hablar al corazón.
Un madero y unos clavos empapados
de la sangre del más bello Redentor.
Tu dolor me vuelve loco,
me da vida, y sin hablar me enseña todo
lo que puede un corazón,
la medida sin medida del Amor.

Tu dolor me vuelve loco,
Me da vida, y sin hablar me enseña todo
Lo que puede un corazón,
La medida sin medida del Amor.

En la Cruz clavaron el amor,
y un abrazo se hizo eterno en mi dolor.
Clávame contigo, mi Jesús,
quiero darme y darlo todo como Tú.

Se conmueve el universo en cada golpe
y el silencio deja hablar al corazón.
Un madero y unos clavos empapados
de la sangre del más bello Redentor.



DUODÉCIMA ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

"Entonces Jesús lanzó un grito y dijo, Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu y dicho esto espiró" Lc 23, 39

Expiro (Estación XII)

<https://www.youtube.com/watch?v=5hIGA41G6Ak&list=RDnktGI5wlkx8&index=22>

«Todo está cumplido». «En tus manos encomiendo mi espíritu». Ya no queda nada por hacer. Todo lo has hecho bien. Has cumplido el plan del Padre. Has hecho andar a los cojos, ciegos, sordos... Comprendo que ahora empieza mi tarea. He aprendido la lección: «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, no da fruto». Estoy dispuesto a seguir tus pasos. Que las dificultades, el ambiente, el qué dirán, mis propios fallos, no me dejen tirado en la cuneta. Ayúdame, Señor, a hacerte presente entre los hombres.

Señor, Tú que me has amado tanto concédeme poder ayudarte en la obra de la salvación del mundo



DECIMOTERCERA ESTACIÓN: JESÚS EN LOS BRAZOS DE SU MADRE

"Y a ti María una espada te atravesará el alma" Lc 2, 35

Madre (Estación XIII)

https://www.youtube.com/watch?v=9APEZKs_gdw&list=RDnktGI5wlkx8&index=5

Madre, ¿qué vale todo el universo y el poder frente a una sola llaga de tu Hijo?	y miraré lo cielos nuevos donde adoran a tu Hijo vencedor.
Madre, ¿qué ven tus ojos cuando lloras junto a Él, cuando le besas todas las heridas?	No hay dolor tan grande comparable a tu dolor,
Madre, quiero ver lo que tú ves.	no hay más vida que la muerte por amor.
Madre, ¿a dónde fueron las palabras que escuché?,	Cuando todos huyan, cuando pierdan la razón,
¿a dónde fue el calor de sus latidos?	velaré contigo el Rostro de mi Dios.
Madre, ¿a dónde fue tu Amado?, yo lo buscaré,	Madre, átame fuerte con tus brazos a la Cruz.
y lo pondré al abrigo de tus brazos,	No quiero más tesoro que sus clavos.
Madre, donde Dios quiso nacer.	Madre, quiero mirarte cuando no encuentre la luz,
Mécele en tus brazos esta noche como ayer,	y recorrer contigo cada paso,
bajo el frío y el misterio de Belén.	Madre, del camino de la Cruz.
Sólo con su sangre volveremos a nacer, con la sangre de Jesús de Nazaret.	Guárdame en tus brazos esta noche junto a Él,
Madre, yo bajaré temblando a Cristo de la Cruz,	venceremos a la muerte con la fe.
lo cubriremos juntos de caricias.	Calmaremos juntos el deseo que escuché De sus labios que aún repiten "Tengo sed",
Madre, me asomaré al costado abierto de su amor,	de sus labios que aún me dicen "Tengo sed".

DECIMOCUARTA ESTACIÓN: JESÚS EN EL SEPULCRO

“Cerca del lugar donde fue crucificado Jesús, había un huerto y en el huerto un sepulcro nuevo. Allí pues depositaron a Jesús” Jn 19 41

Dónde estás tú (Estación XIV)

<https://www.youtube.com/watch?v=JBgAx8LFAVU>

Sin nada viniste al mundo, sin nada te vas,
ni tan solo donde reposar.

En hora de soledad, de abandono total,
yo quiero dar la cara por ti.

Quiero estar donde estás Tú,
desclavarte de la cruz.

Con todo el amor que me das Tú,
envolverte con mi vida,
enterrarte dentro de mi corazón,
de donde nadie te pueda sacar,
para que así puedas descansar.

Ahora todo ya ha pasado,
ya somos hijos de Dios,
se ha cumplido nuestra redención.
Tú has muerto por mí, Jesús,
mi esperanza está en la cruz,
¡quiero que en mi alma vivas Tú!
Quiero estar donde estás Tú,
desclavarte de la cruz.
con todo el amor que me das Tú,
envolverte con mi vida,
enterrarte dentro de mi corazón,

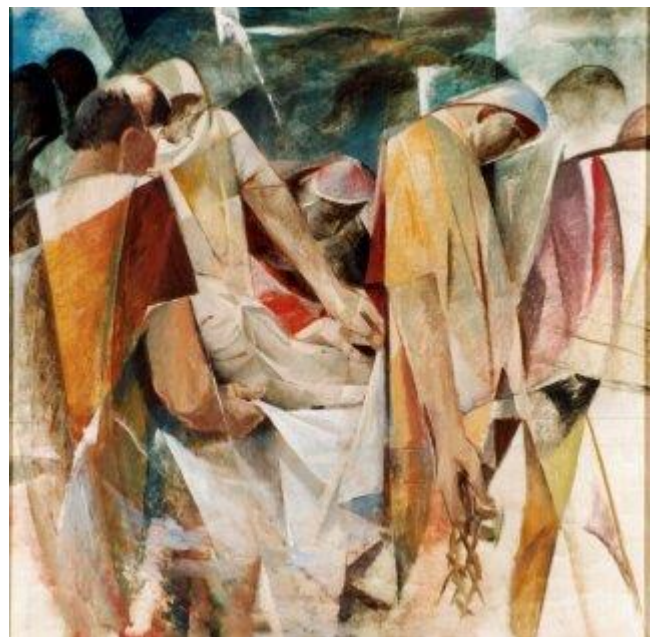
de donde nadie te pueda sacar,
para que así puedas descansar.

Quiero ser como tu madre,
que te cuidó hasta el final.

Ser como Tú y dar la vida para acabar con
el mal.

¡Resucita en mí! ¡Ven ya!

Quiero estar donde estás Tú,
esconderte dentro de mi corazón,
de donde nadie te pueda sacar,
para que así puedas descansar.



DECIMOQUINTA ESTACIÓN: LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Soy Libre (Estación XV)

<https://www.youtube.com/watch?v=vtSjNBXs1h8>

Mi mejor amigo decidió morir por mí,
cargó con mi castigo para que yo pudiera vivir.
No viniste a juzgarme, me viniste a salvar.
Y ahora lo que más quieres es que yo me deje amar.

Abrázame, hoy me dejas querer.

Todos mis pecados arden
En el fuego de tu amor.
Y siempre que yo me caiga
Tú me levantarás.

Coronado con espinas, vestido de dolor,
En tu último suspiro mi mundo se apagó.
Pero al tercer día, un gran ruido se escuchó,
Fueron ángeles cantando: ¡Jesús resucitó!

Oh abrázame, hoy me dejas querer.

Todos mis pecados arden
En el fuego de tu amor.
Y siempre que yo me caiga
Tú me levantarás.

Quiero volver a nacer en ti, quiero volver a nacer en ti,
Quiero volver a nacer en ti.
¡Ahora soy libre! ¡Ahora soy libre!
¡Porque tú me haces libre!

Todos mis pecados arden en el fuego de tu amor.



Ya todo ha terminado Redentor, duerme, entra en el descanso merecido, lavaremos tu cuerpo tan herido con lágrimas y ungüentos de dolor. Besamos tus heridas, mi Señor, tus pies con un beso arrepentido, tus manos con beso enternecido, tu pecho con pasión y con amor.

Y ahora te sembramos en el huerto, esperando que sea primavera; lleva la buena noticia a los que han muerto, devuelve a Adán la libertad primera, y no tardes en volver a nuestro puerto, que estamos impacientes a la espera.

Por mí, por ti (Estríbillo)

https://www.youtube.com/watch?v=4Lfg_kLHg4&list=PLK5JV0xN1jXCHNRPKkHE9b985FTGUgBB0&index=16

Toda tu carne herida por mí,
toda tu sed clamando por mí.
Naceré de nuevo con tu sangre, Señor,
¡libre para siempre por tu Amor!

Toda mi vida sólo por Ti,
cada locura sólo por Ti.
Arderé en la Gloria de tu Cruz, mi Señor,
¡libre para siempre por tu Amor!

